

Este problema no es nuevo, ya que desde hace más de nueve años, el antiguo edificio del instituto Murillo ya dio señales de su grave situación estructural. Hay que tener en cuenta que en este centro hay 630 alumnos matriculados —de entre 8 a 18 años— que estudian el grado elemental y el medio. De hecho, el pasado jueves se distribuyó una circular en donde se informaba de los lamentables desperfectos del edificio.

En dicho documento se advierte de que «las zonas afectadas no se arreglan, pese a la insistencia en ello puesto que algunas son zonas de tránsito: desde el mes de julio se desprendió un trozo de la torre y no se ha arreglado, habiendo sido debidamente informada la Delegación de Educación».

El aula de la antigua capilla está cerrada desde hace cuatro meses. La gran sala presenta una prodigiosa bóveda con frescos de la época de la Exposición Iberoamericana del 29, pero hubo un desprendimiento de la techumbre que obligó a precintar este aula e inhabilitarla para el uso docente. Cuatro años antes se cayó la lámpara que colgaba del techo de la capilla aunque afortunadamente fue durante un período vacacional, no habiendo alumnos en horas lectivas. No mejor suerte ha corrido el despacho del director del centro, cuyo techo se cayó el pasado 7 de enero. Además, el edificio presenta grietas por todas partes, tanto en la fachada como en zonas de su interior.

También se han prohibido los accesos a las escaleras que dan al patio principal por desprendimiento de las vigas. Además, este patio, al no estar cubierto, está sometido continuamente al efecto de la humedad y de las inundaciones provocadas por la lluvia. Los alumnos deben atravesar esta zona común para ir de unas aulas a otras.

Por otra parte, se han cerrado las aulas 2 y 7 y hay otra, la número 5, en donde existen riesgos de derrumbe ante la vibración continua a la que se ve sometida. El entarimado de madera de los suelos de estas aulas se ha levantado, además, por muchas zonas, lo cual produce numerosas lesiones a los estudiantes. Incluso un alumno se ha clavado unas astillas de madera. Ahora mismo, los alumnos de grado medio no están dando clases mientras que sí la dan los de grado elemental. También es denunciado el estado del mobiliario de las aulas (enchufes destrozados, escaso material didáctico), así como el cierre de la biblioteca, que, tras

su reciente rehabilitación, tuvo que cerrarse por desprendimientos. Igual de censurable es el comedor, una antigua sala de maquillaje.

En cuanto al tema del presupuesto de este centro, para 2011 las partidas se han reducido en 20.000 euros y hasta la fecha la Delegación de Educación sólo ha adelantado 10.000 euros este año para arreglos hace escasas fechas.

### **Peligro para cruzar**

Desde que el antiguo pabellón de Argentina se usa como conservatorio de danza a principios de los años noventa siempre ha tenido serios problemas estructurales, pese a que la Delegación de Educación ya hizo un primer arreglo —insuficiente según los representantes del AMPA del centro—, hace nueve años. Otra circunstancia que se denuncia es que los alumnos tengan que salir a la calle para trasladarse a algunas aulas que están anexas en el pabellón de Guatemala. Asimismo desde hace años se ha solicitado al Ayuntamiento un semáforo para que los padres y los alumnos puedan cruzar sin peligro el paseo Colón. También existen muchas dificultades para aparcar por los alrededores.

En todo caso, representantes del AMPA esperan tener una reunión con miembros de la Delegación de Educación mañana para ver si la Junta pone alguna solución a este problema.